RECTORÍA SAN PELAYO MÁRTIR

HOJA DOMINICAL

DOMINGO SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

Ciclo "A" No.51 1 de noviembre de 2026.

1. ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy esta solemnidad de Todos los Santos.

-- SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerarlos méritos de todos tus santos en una sola fiesta, te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos revela que nuestro destino es vivir en la gloria de Dios, pero para ello se requiere mantenernos fieles al mensaje de Cristo, escuchemos la enseñanza del apocalipsis.

4. PRIMERA LECTURA

Vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: "¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!". Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: "La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero".

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: "Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios".

Entonces uno de los ancianos me preguntó: "¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?". Yo le respondí: "Señor mío, tú eres quien lo sabe". Entonces él me dijo: "Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero". **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos.

R/. Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso.

R/. Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia.
Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob.
R/. Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos deja en claro que no solo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos, escuchemos como nos lo dice el apóstol san Juan.

7. SEGUNDA LECTURA

Veremos a Dios tal cual es.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.
Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.
Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como él.
Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11-28
R/. Aleluya, aleluya.
Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré, dice el Señor.
R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía.

10. EVANGELIO

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:
"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos los que lloran, porque serán consolados.
Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra.
Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.
Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía.
Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos". **Palabra del Señor.**
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. ***Amén.***

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Acudamos, alegres, a nuestro Dios, corona de todos los santos, y digámosle:
R/. Por intercesión de todos los santos, sálvanos, Señor.
* Oh Señor, fuente y origen de toda santidad, tú que has hecho resplandecer a los santos con gran variedad de dones, haz que al contemplarlos sepamos celebrar tu grandeza. Oremos al Señor.
R/. Por intercesión de todos los santos, sálvanos, Señor.

* Señor todopoderoso, que has querido que los santos fueran imágenes admirables de tu Hijo, concédenos que, por su ejemplo y su intercesión, vivamos más plenamente unidos a Cristo. Oremos al Señor.

R/. Por intercesión de todos los santos, sálvanos, Señor.

* Rey del cielo, que por medio de los fieles seguidores de Cristo nos estimulas a desear la ciudad futura, haz que descubramos en los santos el mejor camino que lleva a ti. Oremos al Señor.

R/. Por intercesión de todos los santos, sálvanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes celebrar los méritos de todos lo santos en una misma solemnidad, te rogamos que, por las súplicas de tan numerosos intercesores, nos concedas en abundancia los dones que te pedimos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratos, Señor, los dones que ofrecemos en honor de todos los santos, y concédenos experimentar la ayuda para obtener nuestra salvación, de aquellos que ya alcanzaron con certeza la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 8-10

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, a quien adoramos, admirable y único Santo entre todos tus santos, imploramos tu gracia para que, al consumar nuestra santificación en la plenitud de tu amor, podamos pasar de esta mesa de la Iglesia peregrina, al banquete de la patria celestial.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMENTARIOS Y REFLEXIONES

1 Apoc 7, 2-4. 9-14: Han pasado la gran tribulación

El libro del apocalipsis no es un libro del futuro, es un libro que se escribe en el momento en que la primera comunidad de cristianos era perseguida.

De ahí que la finalidad es dar esperanza a todos aquellos perseguidos y martirizados, la mejor manera era decirles que si se mantenían firmes obtendrían la salvación.

Se utiliza un lenguaje de símbolos que solo quienes conocían el cristianismo entendían.

Los principales eran la túnica blanca, que significaba a aquellos que han pasado por la tribulación y han sido purificados por la sangre del Cordero.

Los que se salvarían eran ciento cuarenta y cuatro mil, este número significaba las doce tribus de Israel y los doce apóstoles.

El número mil es una cantidad incontable.

Es decir, se salvarían los venido del antiguo pueblo de Israel y el nuevo pueblo de Dios, y será una cantidad tan grande que no se podrá contar.

También se habla de un sello, que en el lenguaje bíblico significa que se develaría el sentido del plan de Dios, que no es otro sino la salvación que Dios ha querido salvar a todos los hombres.

Y ahora ese deseo ya se iba a realizar.

Este momento será al final de los tiempos que se daba en cada uno de los que iban muriendo derramando su sangre por Cristo y son llevados a la presencia de Dios Padre.

2 1Jn 3, 1-3: No solo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos.

La primera carta del apóstol san Juan nos recuerda que somos hijos de Dios, que hemos sido purificados por él, esto no ha sido resultado del esfuerzo humano sino de la acción de Dios mismo.

Esto es lo que ha sucedido con el bautismo, con el cual somos reengendrados como Hijos de Dios.

La conclusión es clara debemos vivir como tal, y no como hijos de satanás, la vida del cristiano ya no es una vida meramente humana.

Más aún esa vida se verá transformada el día de la resurrección, dice el apóstol que lo veremos tal cual es porque seremos transformados por su poder.

Hay que vivir como Jesucristo pues solo así se verá la diferencia entre alguien que ha sido redimido por el bautismo de alguien que todavía no lo está.

No basta vivir como simples seres humanos, es necesario vivir como Hijos de Dios.

3 Mt 5, 1-12:

El evangelio según san Mateo hoy nos menciona el pasaje conocido como las bienaventuranzas.

La forma en que se narra el pasaje seguramente no fue realizado el hecho tal cual, pero el contenido si es un resumen de la enseñanza de Nuestro Señor.

Es decir, el cristiano debe vivir de acuerdo a las bienaventuranzas, de acuerdo a las enseñanzas de nuestro Señor.

Y como toda la enseñanza empieza por la pobreza, que no es otra cosa sino el abandono a la voluntad del Padre, aquel no pone su confianza en otro ni en sí mismo, sino solo en Dios.

Hay que ir viendo bienaventuranza una a una para nuestra propia vida, no para los demás y entonces si podremos diferenciar entre seguir a Cristo y vivir una vida meramente humana.

Las bienaventuranzas son el plan de vida que debemos de tomar en serio, no se diga las bienaventuranzas de la misericordia que no es otra cosa que el amor al prójimo.

Vayamos haciendo la diferencia con los demás viviendo de acuerdo a las enseñanzas de Cristo.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano

El domingo anterior vimos que la Iglesia continúa la obra salvadora de Dios, hoy.

Textos Bíblicos:

Antes de iniciar el tema veamos lo siguiente: Ef 5, 23

> 5[23]porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, el salvador del cuerpo.

Los primeros pasos de la Iglesia

En el libro de los hechos de los apóstoles, es donde Lucas intenta contar las hazañas de Dios después de la resurrección de Jesús.

Hace ver cómo se propaga el mensaje de Jesús gracias a la acción del Espíritu Santo en la Iglesia primitiva.

Lucas describe como fue el camino de los apóstoles y discípulos al propagar la Buena Noticia en los pueblos paganos.

En un primer momento, describe como es la vida de la comunidad cristiana bajo la guía de Pedro.

Y después habla del cómo se propaga el mensaje por los pueblos no judíos y en especial la conversión de Saulo o Pablo y las actividades que realizó para los pueblos paganos.

Lucas hace mención al principio del libro, del hecho glorioso de la resurrección de Jesús que trae consigo la venida del Espíritu Santo, que será en la tierra el guía del nuevo pueblo de Dios, presencia del Hijo y el Padre.

Entonces todo comienza en el día de Pentecostés, fiesta a cincuenta días de la Pascua.

Todos los varones judíos iban a Jerusalén por tanto los discípulos de Jesús también se encuentran allí, y es cuando el Espíritu desciende sobre ellos dándoles fuerza para salir a predicar a los pueblos paganos.

Estos discípulos que antes eran temerosos, ahora se arriesgan hasta con su propia vida por propagar la noticia de Jesús.

Ésta venida del Espíritu Santo es el signo vivo de Jesús. El Espíritu es el encargado de continuar la misión del nuevo Israel.

Esto, no deja de ser un misterio, el mismo misterio de la persona de Jesús. Sin embargo, la acción del hombre en la Iglesia se deja sentir y por lo tanto en la Iglesia se ve también esa dualidad de humanidad y divinidad.

Jesús es la cabeza de la Iglesia, pero los hombres son el cuerpo. Dios vuelve a manifestarse en ambos sentidos.

La misma situación de la Iglesia en manos de hombres, provoca diferentes enfrentamientos entre los apóstoles.

El primer problema al que se enfrentan es saber si los convertidos tendrán que circuncindarse o no, creando una división entre los que estaban de acuerdo y los que no.

En éste momento surge el primer Concilio y se lleva a cabo en Jerusalén, los representantes son Pedro y Pablo.

Al final se concluye en que no es necesario que los que se conviertan tengan que llevar a cabo las leyes judías.

Y así comienza la doble acción en la construcción de la Iglesia por una parte, la acción del hombre y por otra la acción del Espíritu Santo.

Por lo tanto, el motivo por el cual la Iglesia sigue existiendo después de 2000 años, a pesar de los errores de los que la integran, es precisamente la presencia de Dios en su Iglesia.

De tal suerte que la Iglesia igual que Jesús es Humana y Divina, comparte el mismo misterio de Jesucristo.

Concilios

En la Iglesia ha habido momentos en que se han reunido obispos de todo el mundo para solucionar dificultades de la fe, así en mayo del 325 se tiene el primer concilio en Nicea.

Y el último fue en la ciudad del Vaticano (Vaticano II) (1962- 65).

Es importante conocer cada concilio y lo que ahí se definió, pero eso es un tema muy amplio y será en otro momento cuando se trate.

La experiencia de la Iglesia hoy

La vivencia personal cristiana tiene un componente comunitario.

El encuentro con Jesús en el Bautismo sucede en el ámbito de la comunidad eclesial.

Es un encuentro con la comunidad de fe, esperanza y caridad.

En la liturgia eucarística, los bautizados viven juntos su experiencia de salvados en el misterio pascual de Cristo.

Vivir con Jesús es vivir con la Iglesia y en la Iglesia.

En la Iglesia, el encuentro personal con Él, llega a ser sacramental y dispensación de gracia y redención.

La experiencia del seguimiento personal de Jesucristo se vive juntamente con la de otros hermanos y hermanas.

Es la convivencia y compartimento de carismas y dones personales (1Cor 12, 14) que se ponen a disposición y servicio para la edificación de la propia santificación y de la comunidad en una auténtica vida de caridad.

La vida en Cristo y la Iglesia no sólo ofrece la iluminación y conocimiento, sino la fuerza necesaria para superar los límites espirituales, morales, y físicos de la no–salvación y el sin sentido.